



## Las empresas se blindan contra el terrorismo

Desestabilizar el sistema financiero mundial es un objetivo prioritario de los terroristas. Conscientes de la amenaza, las grandes compañías están invirtiendo en los sistemas de seguridad más avanzados y diseñan estrategias preventivas para combatir al 'enemigo en la sombra'.

RUTHUGALDE, Madrid

El 11 de septiembre de 2001, el corazón económico mundial fue brutalmente sacudido por dos aviones que se estrellaron contra las desaparecidas Torres Gemelas. Un impacto en cadena que obligó a cerrar temporalmente el espacio aéreo estadounidense, paralizó durante días la bolsa de Nueva York, redujo a cenizas el epicentro del World Trade Center, arrastró a pérdidas a las grandes aerolíneas mundiales y desató una sucesión de anuncios empresariales rebajando las previsiones de resultados.

Hace un año, los atentados del 11-M volvieron a demostrar la impunidad de los actos terroristas y su capacidad para sembrar el caos. Un negro poder que tiene entre sus principales objetivos desestabilizar al mundo empresarial.

Conscientes de su fragilidad, las compañías están empezando a diseñar nuevas estrategias que les permitan defenderse de este enemigo en la sombra. Multiplicar las medidas de seguridad, combatir el blanqueo de dinero que permite financiarse a estos grupos y colaborar en el desarrollo democrático de la sociedad son los escudos del mundo empresarial.

### Inversión en seguridad

"Diversos estudios señalan que el 11-S ha tenido un coste para la economía estadounidense de 80.000 millones de dólares", asegura Alexander Schindler, consejero de Union Investment, que participó en los debates sobre empresa y terrorismo organizados por el Instituto de Empresa dentro de la Cumbre Internacional sobre Democracia, Terrorismo y Seguridad, que se celebra en Madrid.

La revista *Fortune* estima que, desde 2001, las grandes corporaciones estadounidenses han invertido 150.000 millones de dólares anuales en hacer frente al terrorismo. Una inversión que destinan, fundamentalmente, a mejorar las instalaciones, los sistemas de información y a afrontar los costes de los seguros.

El sector aéreo, una de las grandes víctimas de los atentados, invirtió más de 1.600 millones de euros en nuevas medidas de seguridad durante los 15 meses posteriores al 11-S, según Iata (Asociación Internacional de Transporte Aéreo), además de tener que asumir fuertes subidas de los seguros.

Los avances tecnológicos en materia de seguridad se



El sector aéreo es una de las principales víctimas del terrorismo.

### El 'insider training' del dinero negro

"El problema más importante es el dinero negro". Loretta Napoleoni, experta en financiación internacional del terrorismo, considera que la mejor arma para combatir el terrorismo es cerrar sus fuentes de financiación. Dinero negro, cuentas en paraísos fiscales, y donaciones a supuestas fundaciones de caridad islámica son el pulmón económico de estos grupos. "Las empresas se están dando cuenta de que deben aunar esfuerzos para combatir esta corrupción con estrategias similares a la que se usa contra la información privilegiada e invirtiendo en tecnologías que permitan identificar cualquier transacción ilegal", señala David Bach. Aunque, puntualiza, "debe actuarse con cuidado, porque uno de los objetivos del terrorismo es desestabilizar el sistema financiero occidental".

### Seguridad puntera en el aire

Las grandes aerolíneas mundiales han sido uno de los grandes perjudicados por los atentados terroristas. Iata calcula que entre 2001 y 2004 las compañías del sector perdieron 35.000 millones de dólares (2.614 millones de euros). El terrorismo no es el único responsable de esta caída. La recesión económica y la inestabilidad política por la Guerra de Irak también jugaron un importante papel. Pero los atentados del 11-S hirieron de gravedad a muchas compañías y desataron durante meses el miedo a volar. Para garantizar la seguridad, todas las aerolíneas han multiplicado sus inversiones en seguridad. British Airways, por ejemplo, ha invertido más de 200 millones de euros en reforzar las puertas de sus aviones, e Iberia reconoce haber multiplicado la seguridad de las cabinas de los pilotos.



Los grupos terroristas se valen del blanqueo de dinero para financiarse.

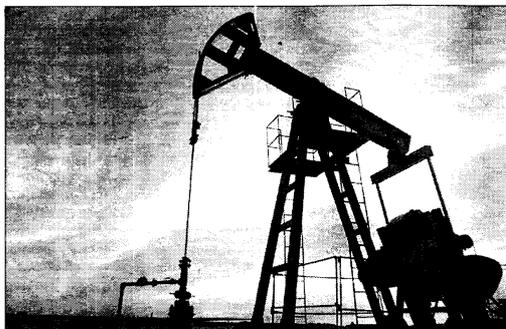
### Las claves

■ Los atentados del 11 de septiembre tuvieron un coste de 80.000 millones de dólares para la economía estadounidense.

■ En los quince meses posteriores al atentado, las aerolíneas invirtieron 1.600 millones de euros en nuevas medidas de seguridad.

■ La lucha contra la financiación de los grupos terroristas ha incrementado en un sesenta por ciento las inversiones destinadas a combatir el blanqueo de dinero en los últimos tres años.

■ Limitar el uso de efectivo en beneficio de otros sistemas de pago e invertir en nuevas tecnologías que permitan detectar cualquier anomalía en las transacciones son algunas de las medidas que están proponiendo los expertos.



Las compañías energéticas necesitan buscar nuevas fuentes de energía.

### Energías alternativas al petróleo

Las compañías energéticas son especialmente sensibles al terrorismo islámico por el papel fundamental que juegan en el sector los países de Oriente Medio, los mayores productores mundiales de petróleo. A diferencia del resto de sectores, las empresas energéticas se enfrentan a un problema geopolítico, además de a una amenaza terrorista, cuya solución pasa por conseguir la estabilidad en la zona o buscar fuentes alternativas de energía. Marcello Colitti, ex presidente de la petrolera Agip, Gary Hart, ex senador de Estados Unidos, y Ged

Davis, ex director general de Shell y miembro del World Economic Forum, coinciden en señalar que el futuro del sector pasa por invertir en energías alternativas que reduzcan su exposición al petróleo y a una zona tan inestable como Oriente Medio. Tras los atentados del 11 de marzo, y consciente del terrible impacto contra la economía y la seguridad que tendría un atentado contra una refinería, el Gobierno envió militares para que vigilaran los complejos industriales donde están las refinerías españolas.

han convertido en el principal aliado de las empresas contra el terrorismo.

Por ejemplo, uno de los productos estrella del grupo español Indra son los "sistemas de biometría, tecnología basada en el reconocimiento de características físicas e intransferibles de las personas, como las huellas dactilares o el iris de los ojos", señala José Manuel Pérez-Pujadón, director de tecnologías de la información de seguridad de Indra.

### Embajadores del desarrollo

"El terrorismo atenta directamente contra la democracia y las instituciones sobre las que se fundamenta. Las empresas, como instituciones que generan valor y desarrollo en las sociedades democráticas, son

**Los grandes grupos de EEUU invierten 150.000 millones de dólares anuales para combatir el terrorismo**

**Las empresas están viendo que la mejor defensa es invertir en el desarrollo de los países pobres**

uno de sus objetivos prioritarios", reflexionaba recientemente Santiago Íñiguez, decano del IE.

Pero las compañías también son conscientes de que ninguna medida les puede garantizar inmunidad frente a los kamikazes. "El desarrollo de los valores democráticos en los países subdesarrollados es la única manera que tienen de combatir esta amenaza", señala David Bach, profesor de Estrategia y Entorno Económico del IE.

La pobreza y la incultura crean el caldo de cultivo idóneo para el nacimiento de posturas fundamentalistas. Como respuesta, las empresas están empezando a darse cuenta del importante papel que pueden jugar en el desarrollo económico y cultural

de estos países, que revertirá positivamente en sus negocios al construir un clima de mayor estabilidad.

"La mayor manera de proteger las instalaciones en países conflictivos es trabajar con la población de esas comunidades, invirtiendo en educación, formación y desarrollo económico de esa sociedad", señala Alastair Morrison, consejero delegado de la empresa de seguridad privada Kroll.

La seguridad preventiva que están empezando a potenciar las compañías tiene uno de sus pilares en la lucha contra la economía sumergida que se utiliza para financiar a los terroristas.

Un estudio de la auditora KPMG estima que en los últimos tres años se ha incrementado un sesenta por cien-

to los refuerzos de la lucha contra el blanqueo de dinero, fundamentalmente, para combatir la financiación del terrorismo.

"Las empresas también abogan por limitar el uso de efectivo en la economía internacional en beneficio del uso de tarjetas y otros sistemas de pago que permitan un mayor control del capital", destaca Bach, que resume el problema en un dato: "El 80% de los billetes de 100 dólares están en circulación fuera de Estados Unidos. Este dinero sirve para financiar el déficit del país, porque no debe pagar intereses, pero, al mismo tiempo, se está utilizando para financiar la economía ilegal en muchas partes del mundo".